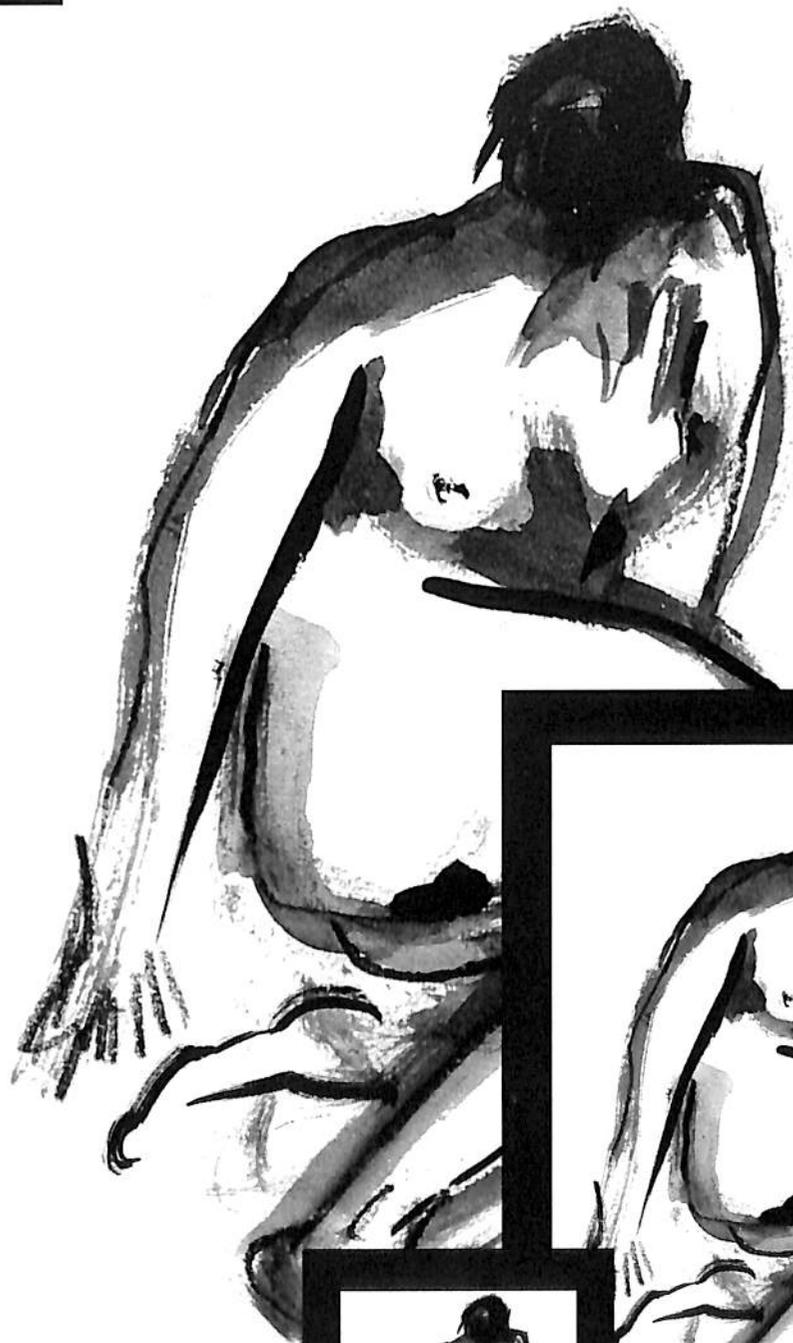


Sección a cargo de Guillermo Fernández

ITALIA EN LA COLMENA



CITLALI ORIHUEL.

GIOVANNA FRENE

Père Lachaise

ESCUCHAD mansamente sus murmullos
que tenues se enmarañan entre ramas verdes
y raudos se difunden como negras hojas

mudas fragancias que la tierra emana
como flor que quiere estar
eternamente limitada
canta Orfeo los abismos totales
donde el retorno no se le concede
a quienes viven en la sombra
envueltos por las alas de la Muerte.

Emily

SOY pequeña –no levanto la voz
le temo al más leve de los ruidos
canto en la noche para soportar la
angustia–
de día la luz puede quemarme
me asusta el rumor de la pluma
puede triturarme mi fastidio
amo el desorden del orden
veo la complejidad de lo simple
vivo el todo en un instante –la nada–

pero especialmente –no levanto la voz
para no sumergir el terror
que apenas mantiene unido a mi
cuerpo

El movimiento de mi rostro

Mi rostro tiene
movilidad por dentro en remolinos
en espirales. Mi rostro
cuando sonrío resplandece
con luz radiante que quema
los ojos de los presentes como chispeante
locura. Cuando esté muerto
mi rostro arráncalo
oh tiempo del cráneo
y aspíralo en el vacío.

Ya no hay esperanza

Ya no hay esperanza,
ahora lo sé.
No es necesario
abrir sepulcros
o profetizar males fatídicos.
Dentro de mí
las vísceras se pudren,
mi boca emana
miasmas funerarios.
El hombre es materia.

GIOVANNA FRENE (seudónimo de Sandra Bortolazzo) nació en Asolo (Treviso) el 6 de diciembre de 1968. Tras obtener la licenciatura magisterial, estudió en la Academia de Bellas Artes de Venecia, donde se diplomó en Pintura, con una tesis sobre Meister Eckhart. Posteriormente, obtuvo la licenciatura en la Facultad de Letras de la Universidad de Padua. Ahora se dedica profesionalmente a las artes plásticas, sobre todo al grabado. Los presentes poemas pertenecen a su libro *Imagen de voz* (Antonio Facchini Editore, Roma, 1999). LC



MARÍA EUGENIA ESTRADA RODRÍGUEZ, 2001.